

gua y discurso, entre palabra y cuerpo, el trecho que nos vibra por cada superficie. En sus ensayos, Guadalupe Santa Cruz abre la in-fancia de Chile y con ello, escribe un libro que siempre querrá escribirse diferente cada vez. Un libro, una escritura, un plano de inmanencia, que saca chispas, Lo que vibra por las superficies no es nada más pero nada menos que eso: vida.

Rodrigo KARMY BOLTON

Jacobo MUÑOZ VEIGA (ed.), *Los valores del Republicanismo. Ante la crisis de la representación política*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, 336 pp.

Este volumen, editado por Jacobo Muñoz, se compone de ocho artículos, una entrevista, una orientación bibliográfica y una breve biografía académica e intelectual de los colaboradores (que no sigue patrón fijo, todo sea dicho). De los ocho artículos se pueden distinguir cuatro grupos, aunque tal división no se hace explícita en el índice: el que atañe a los clásicos (con especial énfasis en Aristóteles y en la interpretación que del mismo hace Arendt); el que concierne a la Modernidad europea, sobre todo al Renacimiento y a Maquiavelo como inventor de la política como “cosa” separada; un artículo que es elemento único de su conjunto, dedicado al Republicanismo de Latinoamérica en tiempos de la independencia de las colonias; finalmente, el conjunto de los artículos VII y VIII se ocupa del 15-M. Con respecto a esto último hay que decir que nos en-

contramos ante una obra que apareció el 1 de abril de 2014, unas dos semanas antes de que –en el día del aniversario de la Segunda República española– la formación política española que entronca con dicho movimiento y que es hoy bien conocida bajo el nombre de *Podemos* (nacida en enero del mismo año) presentara los avales necesarios para concurrir a las elecciones. Probablemente, de haber esperado un poco más el lanzamiento del libro habría quedado comprometida la intención misma de su publicación, más aún si se hubiera alcanzado el mes de junio y, con él, se hubiera asistido a la asombrosa rapidez con que la monarquía española gestionó, en apenas diez días, su perpetuación y su legitimación vía unanimidad del *mains-tream* mediático español.

Con independencia de lo que atañe a la coyuntura temporal de aparición del volumen, este no deja de ser peculiar por sí mismo debido al carácter elusivo de los propósitos del libro en función del público al que se dirige. El registro no es homogéneo. A veces pareciera que se quisiera dirigir a una serie de personas súbitamente interesadas en otra forma de ver la política –especialmente aquellas que se sienten vinculadas al Movimiento 15-M pero que no son especialistas en Historia ni en Filosofía; otras veces se tiene la impresión de estar ante un texto repleto de “guiños” que demanda un lector de un perfil académico altamente cualificado. Esto se evidencia no sólo en el contraste entre el estándar del contenido de los distintos capítulos/artículos –mención aparte merece la entrevista

a Ramoneda sobre Cataluña– sino también entre la jerga y el constante citar filosóficos en el cuerpo del texto, en unos, y una heterogeneidad de citas (citas endebles, como las procedentes de *blogs*) en otros que –junto a ciertas expresiones bastante poco académicas que aparecen: pp. 70, 194 y 202– resultan completamente acertadas si y sólo si es que el volumen se dirige acaso al público interesado pero no especializado en el asunto.

De los primeros bloques de artículos debe decirse que es una grata sorpresa la importancia concedida a la figura de Jefferson, también recuperada recientemente en el mundo editorial en lengua hispana con la publicación por Capitán Swing de su *Guerra y emancipación* (2013), que recoge textos de Lincoln y Marx. Merece la pena detenerse un momento en la valiosa, por original y esclarecedora, aportación de Eduardo Maura, “La comunidad, lo común, la libertad. Consideraciones sobre la gente común (*common people*)”, en la cual, rastreando el “comunismo” originario de los comunes británicos –donde “la costumbre y la propiedad comunal eran defendidas, por unos y otros, desde un punto de vista de clase sin conciencia, bajo criterios locales de clase y desde la óptica de las normas locales” (p. 100)–, da certeramente en el clavo (como lo hiciera el Schmitt de *El nomos de la Tierra* con respecto al asunto de la conversión del *iustum bellum* como guerra entre *iustus hostes* en la actual “guerra justa”): “En la conversión de la tierra en objeto de la legislación lo que estaba en juego no era, además de la le-

gítima subsistencia, otra cosa que la personalidad jurídica del propietario. [...] Los derechos intangibles, en tanto que empezaron a ser determinados como cosas, constituyeron paulatinamente la moderna concepción capitalista de la propiedad. [...] Cuando el derecho se separa del usufructo, entonces es posible hablar de acumulación capitalista, no antes: *las cosas se acumulan, los usos no*” (pp. 103-104). Sólo queda invitar al lector a leer el artículo completo.

Mención aparte merecen también los dos capítulos dedicados al fenómeno del 15-M en España, esa *Spanish Revolution* autohistoriada en *Wikipedia* pocos días después de producirse (se invita al lector a echar un vistazo al apartado de discusión de la entrada “Protestas en España de 2011-2014” atendiendo al contenido y a las fechas). Estos capítulos son “Dar cuerpo al espectro. Materiales sobre el 15-M como campo de fuerzas” y “Las condiciones sociales de la democracia asamblearia”. En el caso del texto del profesor Cano (UAH), el lector se encontrará, además del guiño al Derrida de los *Espectros de Marx*, con un ejercicio interpretativo que busca un “afuera” desde el que tratar el asunto, más allá del cúmulo de tópicos propio del abanico mediático español, tópicos que han vuelto a florecer, tres primaveras después, con las elecciones europeas y sus sorprendentes resultados en España. Germán Cano se sitúa en una perspectiva, aun no siendo idéntica, que está en la línea de la de los artículos de Amador Saverter frente al asunto, si bien la actitud es más prudente –sólo comparar la cifra de

asistentes a la misa celebrada en el recinto de Cuatro vientos (Madrid) en el verano de 2011 (y el silencio abrumador de esa ingente “masa” ante el levantamiento del Sacramento) frente a la cifra (y las dificultades para el orden y turno de palabra) de las Asambleas de Sol deberían bastar para producir perplejidad ante la lectura de algo así: “¿Podría el 15-M regalar a las JMJ una experiencia de horizontalidad y respeto?” (Amador Savater, “Sobre el 15-M y las JMJ”, publicado originalmente en el diario *Público* y disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=134412>) En el caso de Cano, bien es verdad, no nos encontramos con esta autocomplacencia sonrojante, pero sí con una idea que nos parece igualmente digna de discusión, a saber: el 15-M, viene a decírsenos, supone la neutralización del resentimiento. A algunos, sin embargo, nos cabe la duda razonable de si acaso no será el 15-M la expresión, no superadora, precisamente, del resentimiento (si es que este término tiene alguna cabida en Filosofía política). El resentimiento de unas generaciones que tuvieron súbita conciencia de que le sería imposible emular el *standard of living* de sus padres, aun partiendo, en teoría, de posiciones previas más ventajosas –“en teoría”, porque estas se les descubrieron ficticias en el momento en que ya, por fin, tres años después del inicio de la crisis, fue notorio el desajuste entre su nivel formativo y las posibilidades que el mercado de trabajo les brindaba a todos los plazos (corto, medio y largo). Fue la ley de la oferta y la demanda en relación a los títulos y los puestos de trabajo y no tanto el

portazo al estilo de vida neoliberal del “empresario de sí” –del que, en condiciones “normales” de adecuación de la oferta y la demanda hubieran estado encantados de ser *followers*– lo que, quizá, los puso ahí. Sobre la actitud *naïve* de ciertos maestros asamblearios en la virtud cívica de la horizontalidad y el respeto, puede remitirse al lector al nada sospechoso de conservador César Rendueles en su *Sociofobia* (Capitán Swing, 2013, p. 151), exactamente al momento en el que relata cómo hicieron valer algunos asambleístas del 15-M argumentos que equiparaban en importancia a la hora de establecer las horas de inicio de las asambleas (muy horizontalmente, eso sí) la necesidad de salir los viernes por la noche con la de criar a los hijos: “Uno elige beber cerveza o cambiar pañales como quien opta entre Visa o MasterCard. Fin de la historia”.

En cualquier caso, quien pone el dedo en la llaga del problema con el 15-M es el artículo que hace de contrapunto, escrito por el profesor de la Universidad de Cádiz, José Luis Moreno Pestaña: “la inseguridad económica, y la falta de tiempo libre componen obstáculos de entidad para participar de manera continuada en el movimiento. Si a ello añadimos los obstáculos para la vida familiar y laboral representados por la participación política, extrañan poco las defecciones” (p. 241).

Por último, querría hacerse mención aquí de la entrevista a Ramoneda como elemento de altísimo valor del libro. Como quizá se sepa, Josep Ramoneda fue relevado en 2011 como director del *Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona*

(CCCB) bastante polémicamente, hasta el punto de ser apoyado en un manifiesto por Eric Hobsbawm, André Gluksman y Zygmunt Bauman, entre otros. En esta entrevista es revelador lo que transmite Ramoneda “desde” la *City* londinense en referencia a la hipotética independencia de Cataluña así como merece la pena acercarse a su valoración de la Transición española y los primeros años de la democracia “en un país en el que habían fracasado todos los experimentos democráticos” (p. 259). Tanto para Cataluña como para España, la clave está en Étienne de la Boétie, filósofo de cabecera del ensayista, a quien se citó en su acto de despedida del CCCB: “Son pues los pueblos los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen maltratar, ya que para librarse de ello bastaría con que dejasen de servir”.

Vicente CABALLERO DE LA TORRE

Jordi GRACIA, *José Ortega y Gasset*, Madrid, Taurus–Fundación Juan March, 2014, 732 pp.

No parece difícil sostener que la publicación *José Ortega y Gasset* de Jordi Gracia ha llegado en el momento más idóneo: se cumple el primer centenario de *Meditaciones del Quijote*. Aunque no es la primera de las biografías sobre el madrileño ni, a mi juicio, la mejor, no podemos dejar de señalar que aporta nuevos y fundamentales datos al estudio de Ortega. A través de esta obra llega el lector a sus ideas y sentimientos, tal y como señala el autor en el Prólogo. Para llevar a cabo esta labor, el autor echa mano de nu-

merosas fuentes, ya que se apoya especialmente en la última edición de las *Obras Completas* y en epistolarios y cartas varias; si bien algunos todavía son inéditos y sólo se pueden consultar en la Fundación Ortega y Gasset (probablemente se publiquen próximamente). Esta biografía, a diferencia de otras, combina aspectos personales y profesionales entremezclando dos caras de la misma moneda: la vida del filósofo madrileño.

Abordemos las biografías que había hasta la fecha incidiendo en aquellas que, a mi juicio, son las mejores. La de Rockwell Gray, *José Ortega y Gasset. El imperativo de la modernidad. Una biografía humana e intelectual* es una de las primeras (editada originariamente en inglés). Aunque ya han transcurrido más de veinte años desde su publicación y, evidentemente, han sido editados numerosos estudios y epistolarios del madrileño que pueden dejar en cierto modo un poco obsoleta esta obra, se trata de una biografía completa, pues atiende a los textos y a la figura de Don José. Este hecho le proporciona muchísima utilidad al libro, además de que tal y como señala Rockwell Gray, la ayuda de Soledad Ortega fue relevante para su realización, hecho que aporta cierto matiz intimista. Sin embargo, para el estudio de las damas en nuestro trabajo, “La construcción de la identidad femenina en Ortega y Gasset”, no ha sido de gran ayuda: las mujeres de su vida corren por las páginas de esta biografía sin otro papel que el de meras transeúntes. Son citadas cuando verdaderamente se puede justificar su aparición. Pese a todo, el lector, a través de esta biografía, se va apro-